

Crítica

Ruiz Berrio, J. (dir.); Martínez Navarro, A.; Colmenar, C. y Carreño, M. (2002). *La editorial Calleja, un agente de modernización educativa en la restauración*. Madrid: UNED Ediciones.

Es de gran satisfacción contar con investigaciones científicas que continúan revisando la historiografía educativa a través del estudio de nuevos elementos que contribuyeron a la modernización de España en una época como la Restauración, cargada de variabilidad y discontinuidad a la vez, en su desarrollo político, social, económico, cultural, educativo... El presente trabajo nos permite ahondar en esos procesos de innovación educativa y de renovación del país entre los años 1876 y 1930 a través del estudio de una editorial tan activa y determinante en el panorama educativo de la época, como fue la Editorial Calleja.

La diversidad de las fuentes documentales empleadas —aunque centrando acertadamente la base documental del trabajo en los manuales y libros escolares editados por la Editorial—, y el tratamiento de las mismas —a través del método histórico, del método comparativo y compaginándolo con métodos cuantitativos o técnicas específicas como el «análisis del contenido» —, muestran una rigurosidad en el estudio, que se refleja en el cuerpo teórico estructural de la obra, que podemos diferenciar en varias partes.

En primer lugar un capítulo que sitúa al lector en el *contexto histórico del último cuarto del siglo XIX y en el primero del siglo XX* con objeto de acercarnos a la historia de la sociedad, de la cultura y de la educación de la España de esos momentos.

En segundo lugar, y sin olvidar el elogio que merece el estudio al comprobar que no se ha limitado al análisis cuantitativo de la producción editorial de la Casa Calleja, los dos capítulos siguientes se remontan a los orígenes de la editorial a través de *dos biografías*, una dedicada al *fundador de la Editorial, Saturnino Calleja Fernández*, y otra, dedicada a *la evolución de la Editorial*. Es difícil cuestionar que el fundador conocía sobradamente la delicada situación social y educativa por la que esta-

ba atravesando España, que junto a sus ideas regeneracionistas, sus inquietudes y preocupaciones pedagógicas y educativas, —como puede percibirse a través de su intención de promover y aunar por un lado los profesionales de la educación a partir de la asociación de maestros y maestras públicos y privados de toda España, y por otro lado, los profesionales de la empresa editorial, aunque no con igual éxito—, dieron como resultado una estrategia que facilitó el acercamiento de los libros, manuales escolares y cuentos a numerosas escuelas y por tanto, a un mayor sector de la población carente de medios económicos, abaratando las ediciones, y haciéndolas más atractivas y populares.

Respecto a la *vida de la editorial Calleja*, se desarrolló a partir de tres periodos. El primero, fechado hasta la muerte de Saturnino Calleja en 1915, donde nos encontramos con una primera etapa cargada del dinamismo personal y profesional de su fundador, elaborando siempre sus producciones desde una visión moralizante a través de cuentos y libros escolares. Un segundo periodo que abarca de dicha fecha hasta 1929 bajo la dirección de su hijo Rafael Calleja, se caracterizó por una prolongación de las líneas de trabajo establecidas por su padre, pero centrando el género de la producción editorial en los campos de la literatura y de las obras científicas, mejorando además, las técnicas y el estilo de las ediciones. Y finalmente, un tercer y último periodo que abarca hasta 1958, cuya dirección fue asumida por otro hijo del fundador de igual nombre, Saturnino Calleja, pero con objetivos comerciales algo distanciados de los periodos anteriores que hicieron que tuviera una menor proliferación, a lo que hay que unir las circunstancias políticas, económicas y sociales del país, como el nacimiento de otras empresas editoriales dedicadas a la producción literaria infantil o el paso del país por una guerra civil que acabaron por eliminarla del mercado editorial.

Otra parte importante y decisiva de la investigación que configura el núcleo central del trabajo y que constituyen los tres capítulos siguientes, es *el análisis de las líneas bibliográficas de la producción educativa de la editorial*, que constituyen las secciones primera, segunda y tercera del fondo editorial de la Casa.

Nos encontramos ante un exhaustivo estudio de tres tipos de producciones editoriales, en primer lugar, de los *textos didácticos o manuales escolares* que pertenecen a colecciones como «el Pensamiento Infantil», «Lecciones de una madre», «Método completo de primera enseñanza cíclica o progresiva», que a su vez estaba compuesta por tres colecciones, una titulada «Albores de la Enseñanza», otra, «Guía de la Primera Enseñanza» y una tercera «Biblioteca de las Escuelas», en las que se analizan detenidamente la dimensión estética de los libros, los contenidos que desarrollan, y las estrategias, recursos y orientaciones didácticos que utilizan. Todos estos elementos se analizan en los textos escolares dedicados a Aritmética y Geometría, Gramática, Geografía, Atlas Geográficos, Historia de España e Historia Universal, Historia natural, Fisiología e Higiene, Agricultura, Derecho, Industria y Comercio, Religión e Historia Sagrada, Urbanidad, y las Enciclopedias. En segundo lugar, estudian los *libros de lectura y cuentos* centrándose en aquella producción editorial dedicada al aprendizaje de la lectura, a libros específicos para la lectura, a obras clásicas de literatura y por último y no de menor importancia a los destacados y populares cuentos. Y final-

mente, se concluye con el análisis del diverso *material escolar* que la editorial elaboró para las diferentes disciplinas escolares, como los útiles para clases, el material relativo a la organización y administración escolar y el material iconográfico.

Como colofón de la obra, se dedican los dos últimos capítulos a reflexionar sobre las innovaciones educativas y sociales que aportó la Editorial, que la definen como *agente de modernización educativa*, como muy bien expresa el título del libro. A nivel educativo, destacaron las características materiales de los libros por su notable cuidado en las ilustraciones, pero también por el desarrollo de unas temáticas consecuentes con las nuevas tendencias educativas teñidas de un regeneracionismo pedagógico — como el establecimiento de la enseñanza cíclica y concéntrica—, y por supuesto, respetando las directrices y normativas de la Administración educativa, concretamente el plan de enseñanza primera establecido. Todo ello facilitó significativamente el trabajo de los/as maestros/as y contribuyó a mejorar los resultados obtenidos por los escolares.

El carácter pragmático del fundador de la editorial, Saturnino Calleja y su labor no sólo como editor sino como «educador» consiguió aunar dos intereses tan diferentes y de naturaleza tan dispar como son, el interés comercial o empresarial de la Editorial, con las necesidades escolares, que siguió fomentándose durante la segunda etapa de la Editorial, y que favoreció la popularización no sólo de los libros escolares de la editorial sino la práctica de la lectura en una sociedad que acusaba altos índices de analfabetismo y unas tasas de escolarización muy bajas en aquellos momentos.

Este trabajo concluye con la interesante selección gráfica de ilustraciones que muestran las portadas de algunos manuales escolares donde se observa la sensibilidad estética de la editorial.

SARA RAMOS ZAMORA